

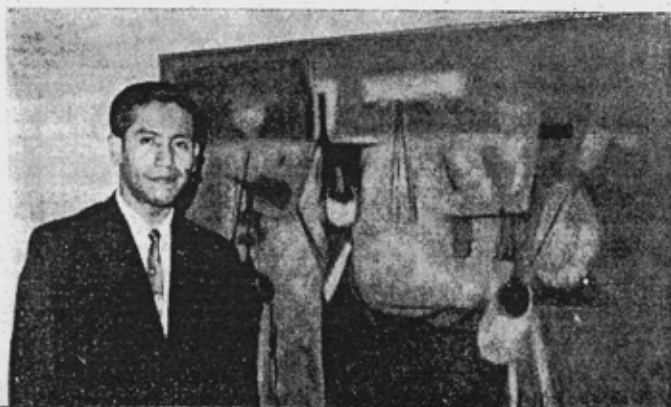
# concurso "Esso" de artistas jóvenes



*El Gerente General de I.P.C. haciendo entrega del Primer Premio de Pintura a Fernando de Szyszlo, cuya obra aparece tras él.*



*Un grupo del numeroso público asistente al acto inaugural de la Exposición, en el Instituto de Arte Contemporáneo, el día 16 de octubre.*



*Daniel Yaya, posando al lado de su cuadro que obtuvo el Segundo Premio de Pintura.*

LA INTERNATIONAL PETROLEUM Company Ltd., en bello y generoso gesto, llamó a concurso a pintores y escultores peruanos menores de 40 años, para disputarse dos primeros premios de 25,000 soles y dos segundos de 20,000. La magnificencia adquirió mayor esplendor cuando, a plausibles instancias del jurado, se crearon 4 premios-adquisición complementarios de 15,000 soles cada uno. Por primera vez en el Perú se distribuían 150,000 soles en premios entre pintores y escultores. El propósito de la I.P.C. es realizar este concurso en todos los países latinoamericanos, para que los premiados compitan entre ellos el próximo abril en Washington, ciudad donde se llevará a cabo una exposición titulada "Primer Salón ESSO de Artistas Jóvenes de Latinoamérica".

La promoción del arte por medio de recompensas pecuniarias es importante, indispensable y digna de todo aplauso. Sin embargo, hay otro aspecto que nos preocupa: la promoción espiritual como resultado de una confrontación de los méritos de nuestra arte a la luz del veredicto internacional. Los premios son pasajeros y al artista le interesa más confrontar su obra en el concierto mundial del arte, para corregirse o consagrarse. Y sólo a través de opiniones imparciales y autorizadas podemos conocer la verdadera realidad cualitativa de nuestro arte. Ya es tiempo de saber dónde y cómo estamos artísticamente. Los halagos de compromiso sobran.

El hecho de elogiar la organización de este concurso y nuestro deseo que se convierta en un acontecimiento de verdadera importancia, nos obliga a señalar cierto sesgo oficialista que han tomado los organizadores, sin advertirlo o quizás a causa de un celo perfeccionista o iberoamericanista. Y no hay mayor peligro para el arte que el oficialismo. Y lo señalamos a riesgo de despertar sospechas de que estamos echando sombras.

Hablamos de oficialismo, porque Washington no nos parece el lugar adecuado para llevar a cabo una confrontación cualitativa de nuestro arte a verdadera luz internacional. Salvo que se quiera tomar el arte como mero pretexto para hacer pública una "good will" paternalista. El arte en Washington corre el peligro del oficialismo y del compromiso diplomático. New York, en cambio, es el indicado, no obstante la crueldad que se le achaca. ¿O es que se tiene conciencia que el arte latinoamericano —como grupo— no está aún maduro para exhibirse en esta ciudad?

El jurado en Lima estuvo constituido por Emely Genaur, crítica del diario "New York Herald Tribune", José Gómez Sicre, funcionario de la OEA a cargo del Departamento de Artes Visuales desde 1946, y Juan Manuel Ugarte Eléspuru, director de la Escuela Nacional de Bellas Artes del Perú desde 1957.

Y hubiese sido de desear que la mayoría del jurado esté formada de críticos ex-



tranjeros de reconocidos méritos, como los de Emely Genauer, o de directores de museos norteamericanos; cosa fácil para la I.P.C. De esta manera, el concurso adquiriría mayor importancia internacional. En ningún momento ponemos en tela de juicio la capacidad crítica, los conocimientos y la sensibilidad de los Sres. José Gómez Sicre y J. M. Ugarte Eléspuru; tampoco su honestidad e imparcialidad. Pero la emisión de juicios cuando se es funcionario, entraña los peligros de la involuntaria "deformación profesional": el funcionario, con los años y sin quererlo, se compromete con su función y termina tomando su labor realizada como impecable. Fenómeno análogo sucede, por lo demás, con los críticos locales.

El concurso en Lima tomó caracteres democráticos. Fue completamente abierto. De allí su éxito numérico: de todas partes del Perú y del extranjero se enviaron obras. 172 pintores y 24 escultores, cuyas edades fluctuaban entre los 6 años y los 39, presentaron 457 obras. Números inusitados para el Perú que revelan la inquietud artística de nuestros jóvenes. No importa que al lado de los profesionales en actividad y de los que, por una razón u otra, la han abandonado últimamente, concursen los que toman la pintura como pasatiempo o afición.

Días después, las obras fueron exhibidas en el I.A.C., en el Hotel Bolívar y en la E.N.B.A.P. Separación que impidió un panorama general y, sobre todo, le restó monumentalidad e importancia publicitaria al acontecimiento y al gesto mismo de la I.P.C. Además de evitar la desagradable tripartición jerarquizante, todos —organizadores, artistas y público— hubiesen salido más beneficiados, si la totalidad de las obras hubiese sido expuesta en una misma galería, la del "Museo de Arte" por ejemplo.

La partición de la muestra y el envío de dos o tres obras por concursante, redujeron la crítica a términos generales. De este modo, reparamos en el predominio de un fuerte deseo de expresarse. Vimor acentuados factores instintivos, como materia prima que sólo la información y el trabajo pueden hacerla fructífera. La mayoría anda en una pintura abstractoide (no a otra designación puede llevarnos la mayor o menor ingenuidad con que la gran mayoría de las telas han sido concebidas). Con todo y no obstante la falta de una amplia y fecundadora diversidad de tendencias, podemos atestiguar cierto progreso. Relativo, pero progreso al fin y al cabo. No sólo en el aspecto nacional, sino en los casos de Guzmán, Nieri y Kubota.

El triunfo de Szyszlo estaba asegurado. No en vano, es el veterano del abstraccionismo entre nosotros (desde 1951) y es menor de 40 años. Después de 13 años ha refinado su modalidad y la ha consolidado. Pero, si bien es indiscutiblemente el mejor, la consolidación misma de su obra lo con-



La pintora Mary de Barnes, esposa del Sub-Gerente General de I.P.C., William Barnes, entregando el Premio Adquisición al pintor Arturo Kubotta.



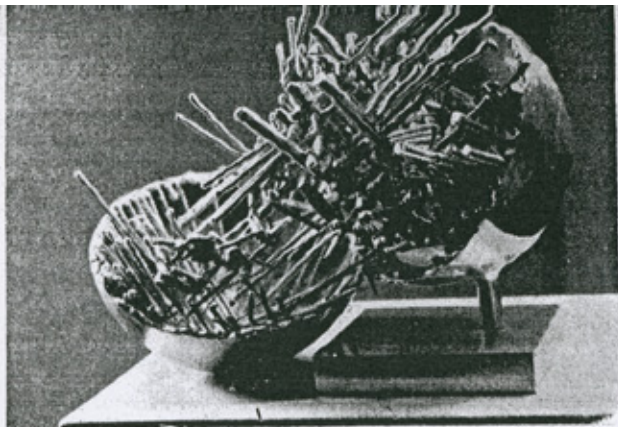
"Caos en el Mundo", lienzo de Arturo Kubotta que obtuvo uno de los Premios Adquisición".



"Figura en Descanso" de Manuel Pereyra, obra merecedora del Primer Premio de Escultura.



"Forma Nº 1" de Alberto Guzmán, que obtuvo el Segundo Premio de Escultura.



vierte en el joven menos joven; el de menos promesas y ambiciones artísticas-no realizaciones.

Fue un rebelde hace 13 años, pero capitalizó su rebelión y —por decirlo así— vive de la plusvalía. Hoy es un rebelde cansado. No a otra conclusión pueden conducirnos las declaraciones hechas por él al diario "La Prensa" (16 oct. 64), hasta ahora —que sepamos— no desmentidas o corregidas. "Creo —declaró— que la única manera de lograr algo auténtico es trabajar acá y tratar de descubrir a través de nosotros mismos, nuestra identidad".

Seductoras, pero falaces las primeras palabras. Como si nuestro Vallejo no hubiese hecho arte auténtico en París. ¿Qué decir del Greco en Toledo, del holandés Van Gogh o del español Picasso en París? ¿No estaremos ante una renovada versión de la fábula de la zorra y las uvas verdes?

Peligroso idealismo conformista el de las últimas palabras citadas, que en el resto de su declaración refuerza hablando, con tono sabogalino, de "contenido", de "raíces" y de "las tradiciones". Ya en otra ocasión señalamos el indigenismo abstracto en que podía caer Szyszlo, si no sabía superar la emoción —hermosa y justa por lo demás— que le produjo el poema quechua "Apu Inca Atawallpaman". Para Szyszlo la identidad se descubre; existe, no obstante la marginalidad de la mayoría. Mientras tanto, para el artista auténtico —léase rebelde— la identidad grupal se fragua al calor de la colisión con la realidad. Y el artista mediante su fantasía creadora y la inevitable e informada elección entre sus mundos soñados, nos propone cómo rebasar dicha realidad o cómo profundizarla, para, así, hacer de nuestro modo de existir un modo de ser progresivo.



"Figura", óleo de Jaime Dávila ganador de otro de los Premios Adquisición".

J U A N A C H A

PINTURA

Fernando de Szyszlo  
Daniel Yaya  
Jaime Dávila  
Arturo Kubota

ESCULTURA

Manuel Pereira  
Alberto Guzmán  
René Pereira  
Armando Varela

Primer Premio  
Segundo Premio  
Premio-adquisición  
Premio-adquisición



"Imágenes del Nuevo Mundo" de René Pereira, escultura que también obtuvo otro Premio Adquisición.